

sivamente ao cérebro todas as faculdades da alma racional, Lúlio teria sustentado que o cérebro seria responsável apenas pelas funções cognitivas e que ao coração caberia a função volitiva.

Ademais, cumpre ainda mencionar três estudos sobre a história da recepção das doutrinas lulianas. A contribuição de Francisco Díaz Marcilla reúne novas informações sobre a influência do pensamento de Lúlio em Portugal ao longo dos séculos XIV e XV. Já Rafael Ramis Barceló sustenta que, no século XV, Fernando de Córdoba teria promovido uma renovação do lulismo, associando-o ao

escotismo, e que tal renovação acabaria por servir de base para o desenvolvimento do lulismo moderno nos séculos XVI e XVII. No seu trabalho, José Portugal dos Santos Ramos mostra que a arte luliana era satisfatoriamente conhecida por Descartes, mas rejeita a hipótese de que ela teria exercido uma influência decisiva na concepção cartesiana de ciência universal.

Enfim, o rigor e a originalidade dos estudos reunidos na presente obra revelam ser ela um valioso empreendimento que certamente contribuirá para a ampliação de nossa compreensão do pensamento luliano.

Guilherme Wyllie

Universidade Federal Fluminense

<https://doi.org/10.5565/rev/enrahonar.1236>



RUBIO, Josep E. (2017)

Raymond Lulle, le langage et la raison: Une introduction à la genèse de l'Ars

París: Librairie Philosophique J. Vrin, 135 p.

ISBN 978-2-7116-2714-1

Como explica el autor en el prefacio, el libro es el resultado de la investigación efectuada para el conjunto de conferencias «Pierre Abélard» realizadas en la Universidad de París IV París-Sorbonne en 2012. El estudio señala la coherencia de una de las primeras obras de Ramon Llull, anterior a su conversión, el *Libro de contemplación*, con la evolución posterior del Arte. Así, según Rubio, el Arte puede considerarse como el desarrollo de los juegos expresivos proporcionados por aquella obra. Esta conexión se puede entender bajo el prisma de una lógica del signo presente en el pensamiento de Ramon Llull y expresada en distintos planos de su obra. Esta perspectiva adoptada es continuación de la asumida en otros trabajos del propio autor, y de estudiosos como M. D. Johnston, R. Friedlein o E. Pistolesi.

Desde esta clave de interpretación semiológica, el capítulo primero trata sobre la relación que establece Llull entre el lenguaje (y la escritura) y la realidad. En primer lugar, Rubio señala la importancia de la acción de la escritura en la conversión de Llull, y cómo es a través de la escritura que Llull concibe y desarrolla su sistema. En este sentido, el Arte es concebido como una transcripción de la verdad, del Creador y la criatura, y la conversión tiene el carácter de una experiencia intelectual que nace de la contemplación de la relación entre las cosas. En ese momento, Ramon Llull adquiere el don del sistema artístico y de la escritura para la comunicación del contenido de la fe, una comunicación que se da en el diálogo con el otro tras haber asumido unos presupuestos comunes y unas reglas básicas. El carácter fundamental de este Arte es prag-

mático y no especulativo, porque el objetivo es la conversión al cristianismo de aquel que no comparte dicha fe. La comunicación eficaz, por tanto, es lo que se persigue en la aplicación de este sistema.

La centralidad de una teoría del signo se manifiesta ya en el *Libro de contemplación*, donde el marco epistemológico ahí expuesto se fundamenta en el juego de las semejanzas y sus significaciones gracias a la doble naturaleza de las cosas, sensual e intelectual, relacionadas así realidad y *ratio*. En este juego, la realidad sensible, como si de un texto se tratase, estimula el alma racional, lo que permite a esta alma adquirir conocimientos acertados, incluso de lo divino. El *Libro de contemplación* muestra, por tanto, este movimiento ascendente, y también el descendente, que va desde el conocimiento de las intelectualidades hasta la comprensión verdadera del mundo sensible. La importancia que otorga Ramon Llull al lenguaje se manifiesta hasta en el extremo de considerar el *affatus* como un sexto sentido, con el que Llull parece salvar la distancia entre la expresión sensible del lenguaje y su contenido racional. En este proceso, las palabras van a ayudar a la elevación, en tanto que ayudan al entendimiento.

Sin embargo, el lenguaje ordinario presenta problemas de eficacia comunicativa, como, por ejemplo, su carácter eminentemente ambiguo. Consciente de sus limitaciones, Llull establece una gramática nueva a través de la combinación casi algebraica de letras, a la que le une la creación de nuevas formas léxicas (los correlativos), aspectos que se pueden ver en sus obras artísticas como el *Ars compendiosa inveniendi veritatem* y el *Ars demonstrativa*. El fracaso comunicativo de su exposición en París, sin embargo, le ha de llevar a una simplificación formal de su arte y a utilizar las letras solo dentro de figuras, y no dentro de su discurso.

En el segundo capítulo, Rubio subraya la importancia del signo como base de

la teoría epistemológica luliana. El factor esencial de la escritura en la conversión de Llull se encabe en una realidad más amplia como es la del lenguaje, que el autor mallorquín ve como la expresión sensible de la realidad intelible. De este modo, en la obra preartística el *Libro de contemplación*, la semiología está al servicio de cierta concepción luliana del conocimiento, donde la semejanza y la significación son elementos clave, dado que lo sensible, si bien inferior, es puerta de acceso a lo intelible en tanto que se le parece y lo significa. En este segundo capítulo, Rubio explora esa vía de la realidad entendida como signo, para lo cual recorre los períodos de producción luliana, distribuida por A. Bonner en cuatro fases (preartística, primera fase del Arte, segunda fase del Arte y postartística), en las que el Arte, de alguna manera, está condensada *in nuce* ya en el *Libro de contemplación*, y nunca es abandonada en esencia.

El tercer capítulo se dirige al aspecto contemplativo del Arte. A pesar de constituirse en gran medida como una metodología fundamental, este método está, según Llull, al servicio del amor y del conocimiento de Dios, que son las dos caras del mismo acto contemplativo. Así, la vía del amor, afirma Rubio, no está subordinada a la vía del conocimiento intelectual, y la moral (la primera intención o intención pura) es requisito para la adquisición de la verdad. El Arte, por tanto, necesita la dimensión contemplativa, y contemplación y plegaria, identificados, son sus fundamentos.

Por último, el cuarto capítulo parte del *Ars demonstrativa*, una obra que supone un punto de inflexión en la evolución del Arte. Tras el esfuerzo estéril de comunicar su sistema a través de este texto en París, Llull elabora algunas obras para explicar la aplicación de su método. Según Rubio, merece atención especial entre ellas la obra *Introductoria Artis demonstrativa* para reafirmar la dimensión que adquiere el signo y el lenguaje en el

pensamiento luliano, porque esta introducción interpreta el Arte en clave lingüística y entiende que su asimilación puede compararse con el aprendizaje de una lengua.

De este modo, el Arte, como método universal o *scientia scientiarum*, presenta el carácter de una gramática fundamental

mediante la cual se puede establecer una base comunicativa y argumentativa. Presentado como alternativa a la tradición, todo el sistema artístico es concebido por Llull, concluye el autor, como un lenguaje eficaz que ha de establecer una comunicación real de la fe cristiana y, con ello, la conversión del infiel.

Celia López Alcalde
Universidade do Porto
<https://doi.org/10.5565/rev/enrahonar.1239>



ARNAU DE VILANOVA (2017)

Regiment de sanitat, per al rei d'Aragó: Aforismes de la memòria

Edició crítica d'Antònia Carré

Barcelona: Edicions Universitat de Barcelona, Filologia UB, 406 p.

ISBN 978-84-475-4008-2

El llibre que presentem és una joia. I ho és tant pels textos d'Arnau de Vilanova que ofereix com per la qualitat de l'edició i dels estudis que l'acompanyen.

Per a Arnau de Vilanova, bon seguidor d'Hipòcrates i Galè, la medicina no és només l'art de guarir el cos malalt, sinó també l'art de conservar la salut i de prevenir la malaltia. El *Regiment de sanitat* fou redactat pel famós metge català per al rei Jaume II amb l'objectiu de «donar doctrina de viure san e de venir a natural velea» (p. 180). Arnau de Vilanova el va escriure en llatí entre els anys 1305 i 1308 a Barcelona o Montpeller, i poc després la reina Blanca el va fer traduir al català pel metge cirurgià Berenguer Sarriera. L'obra s'ha conservat en diversos còdexs en l'original llatí, en la traducció catalana de Sarriera, en una altra també de catalana resumida i en versions medievals a l'hebreu, al francès, a l'alemany i a l'italià o en edicions impresaes dels segles XVI i XVII en francès i castellà. Un veritable èxit!

El llibre ofereix la traducció catalana de Sarriera (pren com a base el text del

manuscrit 10078 de la Biblioteca Nacional de España, però té en compte també el manuscrit 1829 de la Biblioteca de Catalunya), la versió resumida de la mateixa obra (ms. Barb. Lat. 311 de la Biblioteca Apostolica Vaticana) i la traducció catalana anònima dels *Aphorismi de memoria*, d'Arnau de Vilanova (també del Barb. Lat. 311).

El *Regiment de sanitat* (p. 177-277) és dividit en una mena de próleg redactat pel traductor Sarriera i divuit capítols que tracten de tot allò que incideix en la salut, des de «triar bon àer» (cap. 1) fins al menjar (cap. 4 i 8-16) i el beure (cap. 4 i 17), passant per l'exercici (cap. 2), el bany i la neteja del cos (cap. 3), el son i la vellla (cap. 5), la manera «de neteyar les sobrefluïdatz e de l'ajustament carnal» (cap. 6) i els «accidens de la ànima» (cap. 7). El darrer capítol (el número 18) és dedicat a un problema concret que afectava el rei Jaume II: les hemorroides. Hi llegim consells com «totz los philòsosfs s'acorden que a hora de vespres és la meylor hora qui ésser pot a raëbre la ma-